

Estrategias artísticas en promoción de la salud: la experiencia con víctimas de violencia en San Carlos, Antioquia, Colombia, 2017-2018¹

PAULINA DÍAZ MOSQUERA
ALEJANDRA VALENCIA GONZÁLEZ
MARÍA EUGENIA HINCAPIÉ ZAPATA
DAVID IGNACIO MOLINA VELÁSQUEZ

Este proyecto de desarrollo social con enfoque educativo muestra la experiencia de aplicación de herramientas artísticas en acciones de promoción de la salud con la población víctima del conflicto armado del municipio de San Carlos, Colombia. Partió de un diagnóstico rápido con la comunidad en el que se priorizaron las situaciones por abordar con dos grupos de participantes, 20 mujeres y 20 jóvenes, con quienes se llevaron a cabo encuentros vivenciales durante un año con miras a la capacidad de agencia, que llevó a que lo aprendido lo multiplicaran con familias y comunidades. Esta experiencia logró el desarrollo del pensamiento creativo de los participantes mediante estrategias artísticas, así como el fortalecimiento de lazos de solidaridad para resignificar sus vidas y la capacidad de armonización consigo y con otros a fin de reconfigurar el tejido social en el marco de la pedagogía para la paz.

PALABRAS CLAVE: promoción de la salud, arte, víctimas, violencia, paz

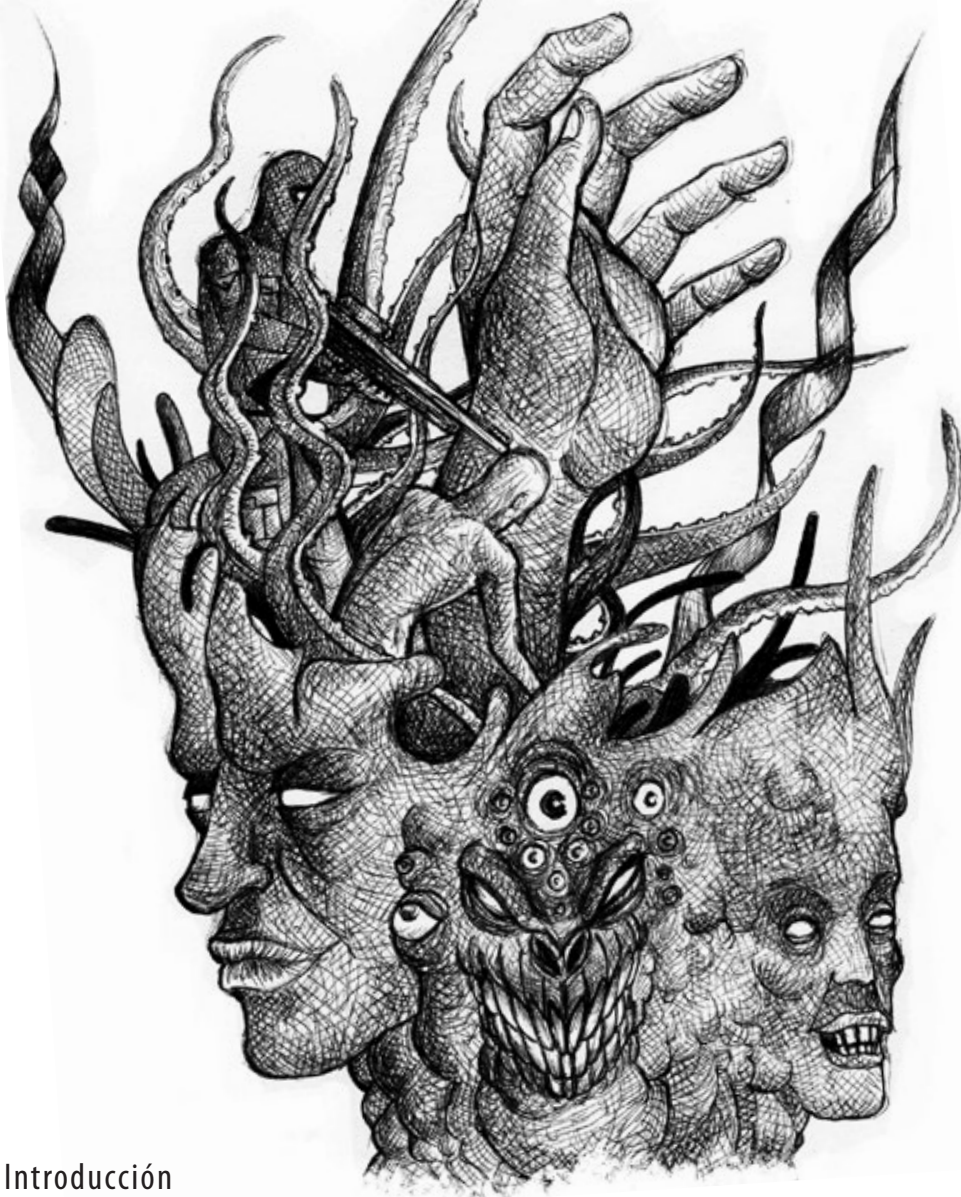
Abstract

Art strategies in health promotion: an experience with victims of violence in San Carlos, Antioquia, Colombia, 2017-2018

This social development project with an educational approach reflects an experience in which art strategies were used in health promotion actions with a group of inhabitants of San Carlos, Colombia, who were victims of armed conflict. It started with a short-term diagnosis with the community in which the situations were prioritized to be addressed with two groups of participants, 20 women and 20 young victims of the conflict. With them, one-year of experiential meetings were held, in order to strengthen their agency capacity, that led to the possibility to share what they learned with families and communities. Through this experience, participants developed creative thinking strategies, strengthened their solidarity bonds to resignify their lives, and were able to find balance with their own selves and those of others to rebuild their social fabric within the framework of peace pedagogy.

Keywords: health promotion, art, victims, violence, peace

¹Derivado del proyecto «Cuidarte. Estrategias artísticas aplicadas a la vida como aporte a la pedagogía para la paz en San Carlos Antioquia», financiado por la Vicerrectoría de Extensión y la Dirección de Regionalización. Agradecemos a los participantes, jóvenes y mujeres resilientes, soñadores y creadores en contextos de adversidad, y al Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión de la Universidad de Antioquia, por financiar este proyecto en la 12a convocatoria para la presentación de proyectos de extensión regionales.



Introducción

Este trabajo muestra una experiencia en la aplicación de herramientas artísticas para la acción en promoción de la salud (PS) con población víctima del conflicto armado del municipio de San Carlos, Colombia. Dicho municipio está ubicado en la región de embalses del Oriente Antioqueño, que genera aproximadamente 33% de la energía del país (Osorio, 2013); tiene una extensión de 702 km² y una población proyectada de 16,064 habitantes (Alcaldía de San Carlos, 2016). Debido a su ubicación

geopolítica, fue uno de los territorios más afectados por el conflicto armado en Colombia, de tal magnitud que «entre 1985 y 2010, cerca de 20.000 personas —de las 25.840 que habitaban el municipio de San Carlos— abandonaron su lugar de origen» (GMH, 2011). Hubo por lo menos 33 masacres que dejaron 219 muertos; asimismo, se registraron 156 desapariciones forzadas y 148 víctimas de minas antipersonales (GMH, 2011). Tales hechos representaron una de las catástrofes humanitarias más



grandes del país (Olaya, 2012). Actualmente, quienes han retornado y quienes se quedaron se asumen como víctimas, pues fueron afectados injustamente por la violencia con secuelas como la desconfianza entre los integrantes de la familia, vecinos y amigos (Osorio, 2013).

En tal entramado, la acción de la *ps* cobra valor al superar la visión reduccionista de los estilos de vida proponiendo un abordaje holístico y, allí, el arte se entiende como un medio para su configuración como recurso para la vida cotidiana (Franco, Ochoa y Hernández, 1995); por ende, las estrategias artísticas se configuran como una posibilidad transformadora de los sujetos en contextos de violencia.

Desde una *ps* popular o empoderante, término acuñado por Chapela como «la práctica cotidiana de las personas en sus redes sociales primarias como la familia y el barrio, tendiente al sostenimiento de la vida biológica y social, el alivio del sufrimiento, y la formulación y alcance de sus proyectos» (2007: 10-11), se confronta el sufrimiento, asociado a pérdida e impotencia, lo que implica en el ser la asignación de significado, valor y sentido (Chapela, 2013). En el ámbito de la *ps*, las estrategias artísticas son una oportunidad para generar salud individual y colectiva. Desde lo individual, como proceso de autoconocimiento a fin de desarrollar habilidades para transformar la realidad, y en lo colectivo, con la participación para la

generación de vínculos solidarios y redes de apoyo (Dalley, 1987; Moreno González, 2010; Bang, 2014).

La vivencia de las estrategias artísticas se realiza desde el aprendizaje situado como proceso multidimensional de apropiación cultural e involucra el pensamiento, la afectividad y la acción (Díaz-Barriga y Hernández, 2002); a su vez, facilita la movilización de los recursos de las personas y el desarrollo de capacidades para la toma de decisiones conscientes y autónomas (Riquelme, 2012).

Entre las estrategias artísticas se destacan la pintura, las artes plásticas y las visuales en general; la literatura desde la creación y narración; la danzaterapia y musicoterapia; el tejido, especialmente usado en Colombia en los procesos de construcción de memoria colectiva; así como el teatro y el *clown* hospitalario y comunitario. La producción artística se valora en su contexto de aporte a la salud, por tanto, quien más sabe de su obra es quien la realiza; en este sentido, el arte es medio, no fin en sí mismo (Tolosa, 2015).

Dichas estrategias propician la expresión de las propias emociones y sentimientos a partir del autoconocimiento (Uñó-Batlles, 2013; Duncan, 2007), la generación de opciones creativas para la elaboración de situaciones difíciles y conflictivas (Romero, 2004), el restablecimiento del tejido social, los recursos de afrontamiento y la resolución de situaciones comunes vividas desde el trabajo grupal (Cano, 2018; Bassols, 2006).

Los antecedentes de esta experiencia de acción en PS se enmarcan en un proyecto denominado *Cuidarte*, que parte de la relación del arte y la salud en positivo con una trayectoria de cerca de una década en la formación y el abordaje comunitario.

Finalmente, motiva este artículo la reflexión acerca de la pertinencia de las

estrategias artísticas para la acción en PS según la experiencia de *Cuidarte* en San Carlos, la cual se orientó a favorecer el desarrollo del pensamiento creativo, la generación de competencias ciudadanas y la reconfiguración del tejido social en el marco de la pedagogía para la paz.

Metodología

Este proyecto de desarrollo social con enfoque educativo partió de un diagnóstico rápido en la comunidad sancarlitana, en el que se realizaron encuentros para la priorización de las situaciones de interés por abordar con los participantes y, a partir de ello, se diseñó un proyecto flexible que se ejecutó y evaluó por un año.

Inicialmente, se contactó a la alcaldía del municipio y sus dependencias encargadas del tema de víctimas del conflicto armado, a la institución educativa del municipio, así como a grupos organizados de la comunidad, tanto de mujeres como de jóvenes, de tal manera que se establecieron lazos de confianza entre el equipo facilitador de la experiencia y los interesados y potenciales participantes.

A modo de diagnóstico rápido participativo, se llevaron a cabo talleres y entrevistas abiertas para identificar las situaciones de interés, a fin de dar cuenta, desde el territorio, de algunas situaciones problemáticas en relación con la violencia y el tejido social, tales como la fragmentación de vínculos familiares/sociales relacionados con la pérdida de seres queridos y el desplazamiento; los sentimientos de frustración, enojo, miedo y desconfianza que exacerbaban la sensación de desolación y dificultan imaginar y crear proyectos de vida personal, familiar y comunitaria; las tensiones de los actores por las diferencias

entre los referentes legales y lo que consideran justo en materia de verdad, justicia, reparación y no repetición; y las escasas herramientas para el afrontamiento del continuo de violencias.

Con dicho panorama, y de acuerdo con los actores, se conformaron dos grupos beneficiarios de la experiencia de *Cuidarte* por muestreo a conveniencia (Minayo, 1999), de los que quedaron 40 participantes en dos grupos: 20 mujeres de entre 20 y 69 años de edad, pertenecientes a organizaciones sociales y comunitarias, y 20 jóvenes, 35% hombres y 65% mujeres, en edades entre 14 y 28 años. Con ambos grupos se establecieron acuerdos de confidencialidad y el compromiso de asistir a los encuentros. Además, como punto de partida, se hizo un cuestionario de sus saberes previos sobre el duelo, el estrés postraumático, el arte como medio de apoyo en conflictos emocionales, el diseño y la elaboración de mandalas, el uso de cuentos y poemas de apoyo, las técnicas de ayuda y empatía, y el autocuidado del líder comunitario. Con este ejercicio inicial, se identificaron como escasos los conocimientos de los participantes relativos a dichas temáticas, lo que llevó a establecer de forma participativa ejes orientadores para el diseño consensuado de los encuentros experienciales, entre los que se destacan las emociones del miedo, la tristeza, la ira y la alegría, el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en la familia y la comunidad, así como el liderazgo y la solidaridad.

Tras estos acuerdos, el equipo acompañante y facilitador diseñó un paquete de encuentros experienciales que incluía una bitácora para cada participante. El proceso formativo se desarrolló por componentes:

1) La armonización de la experiencia vida con las herramientas artísticas, enfo-

cada en el encuadre con las instituciones y el compartir de saberes partiendo de que todos los participantes tienen experiencias previas.

2) La vivencia de las estrategias artísticas, un viaje al interior. Se desarrolló como apuesta de formación reflexiva; por ello, el equipo facilitador vivió el taller antes de su desarrollo con los grupos participantes, lo cual permitió la flexibilidad en el proceso. Asimismo, cada encuentro se configuró desde un centro mandálico relacionado con el tema, alrededor del cual se ubicaban los participantes en círculo, como matriz de encuentro entre iguales en la que todos tienen voz y voto, y donde cada uno crea y expresa desde la palabra y el silencio. Así, se propició que cada uno trabajara en la resignificación de su experiencia con miras a la capacidad de agencia¹. Los encuentros se orientaron a la conexión con las emociones primarias del miedo, la justa cólera y la tristeza; el desprendimiento emocional; la conexión con la felicidad; las habilidades para la vida; y el sueño de la vida para San Carlos, con la premisa: «para la guerra nada».

3) De mi vivencia a la creación colectiva: mi familia y comunidad. Los integrantes planearon y desarrollaron encuentros con sus familias, grupos y comunidades, en los que participaron 280 personas.

4) Exposición «Los frutos de *Cuidarte*», en la que se presentaron las producciones de tejidos, pinturas, dibujos, narrativas y fotos. Los participantes fueron protagonistas y compartieron sus vivencias y aprendizajes con 131 asistentes. Sumado a ello, se llevó a cabo una conducta de salida, en la que se destacaron los nuevos aprendizajes, al igual que la riqueza de

¹ Se define como la capacidad socioculturalmente mediada de actuar. Recuperada en: agencia (humana) en matetam.com

éstos para su vida en términos del fortalecimiento de la capacidad de confianza, solidaridad y esperanza.

Resultados

La apuesta por favorecer el desarrollo del pensamiento creativo y la generación de opciones como competencias ciudadanas que propuso *Cuidarte* para el municipio de San Carlos se expresa en los resultados obtenidos por medio de la apropiación de las estrategias artísticas, la multiplicación de los aprendizajes y el fortalecimiento de la capacidad de confianza, solidaridad y esperanza de las personas participantes.

«El pensamiento creativo ayuda a encontrar la salida», una forma de apropiación de las estrategias artísticas. La expresión entrecomillada es de un joven y expresa cómo el trabajo con las emociones en compañía de estrategias artísticas permitió a los participantes construir una caja de herramientas para conocerse a sí mismos, transformar los significados de historias personales y potenciar el pensamiento creativo. Las personas expresan, en diferentes momentos, que conocen y saben utilizar por lo menos una de las estrategias artísticas desarrolladas y las aplican, lo cual implica su apropiación para la vida cotidiana. Algunas expresiones de lo anterior son las siguientes:

Con el pasar del tiempo me di cuenta que era yo mismita la que me debía saber cuidar. Sí, cuidarme yo, quererme, valorarme y dedicarme tiempo a mí misma. ¿Cómo? ¿Con qué? Con las herramientas que nos estaban dando los amigos de *Cuidarte* (mujer participante, febrero de 2018).

A partir del proceso, he acompañado a mi madre y padrastro en la expresión de la tristeza y la ira (joven participante, julio de 2017).

Así, las estrategias artísticas se asumen como una habilidad que acompaña la resolución de problemas y la capacidad de imaginar otras posibilidades para la vida.

«Vamos aprendiendo y eso lo podemos compartir», una aproximación a la multiplicación de los aprendizajes. Esta expresión, de una de las mujeres, hace visible la multiplicación de lo vivido como estrategia que refuerza los aprendizajes y procesos sanadores, pero además favorece la autonomía y el mantenimiento en el tiempo de las acciones con la creación de entornos que acogen y realimentan el potencial creativo como posibilidad de construcción de otros presentes. Los trabajos de los participantes en los procesos comunitarios y en la exposición generaron un proceso de participación y creación de identidad colectiva. En este sentido, expresan:

Nosotros trabajamos el miedo, hicimos un mandala y preguntamos por el significado del miedo, luego leímos la fichita del miedo, se leyó «El viajero perdido» [cuento] y se hicieron reflexiones sobre el miedo en papeletos que se quemaron (mujer participante, diciembre de 2017).

Y los grupos con quienes compartimos también tuvieron una gran participación, fue muy enriquecedora la experiencia ya que el grupo aprende de nuestra orientación y nosotros de ellos (mujer participante, febrero de 2018).

Asimismo, la presentación de la experiencia en diferentes espacios y momentos del proceso propició reflexiones, como es el caso de los asistentes a la exposición «Los frutos de *Cuidarte*», que se presentan a continuación:

Me parece que fue una experiencia muy bonita para todos aquellos que la vivieron, pues

son cosas que todos deberíamos hacer para mejorar nuestra relación con los demás y encontrar un poco de paz en nuestro entorno. Muy interesante la exposición (visitante de la exposición, marzo de 2018).

Ha sido un recorrido lleno de cosas, escritos, dibujos y trabajos en los que se ve plasmado el pensamiento y esfuerzo de muchas personas que, superando estas difíciles y duras cosas del pasado, contribuyen a la paz y el bienestar de todos los sancarlitanos (visitante de la exposición, marzo de 2018).

Los momentos de socialización llevaron a otros a reflexionar en torno a los contextos de violencia y las diversas maneras de afrontar el dolor y la desesperanza.

«Siempre hay algo que hacer» para el fortalecimiento de la capacidad de confianza, solidaridad y esperanza. *Cuidarte* aportó a la generación de confianza en sí mismos y en otros, favoreció procesos solidarios al interior de sus familias y en sus contextos cercanos, y visibilizó la esperanza como potencial para la vida, como se presenta en estos apartados:

Cuidarte me deja una experiencia enriquecedora como que debo sacar tiempo para mi vida personal; también cómo afrontar las diferentes situaciones de tristeza, alegría, etc. que se me presenten en la vida (mujer participante, febrero de 2018).

Hay muchas formas de pelar una naranja... hay cosas irremediables, pero ante lo irremediable, como la muerte de un ser querido, sí podemos ver qué podemos hacer con nosotros, por lo menos, para seguir viviendo y buscar otras alternativas (mujer participante, junio de 2017).

Finalmente, el reconocimiento de *Cuidarte* como un espacio potenciador de la vida fue señalado por el grupo de jóvenes y mujeres al término del proceso mediante expresiones que resaltan las acciones como espacios para relacionarnos desde los saberes, pero también desde lo afectivo, en una interacción que fortalece el autorreconocimiento y la autonomía de los participantes.

Quando inicié *Cuidarte*, creí que era uno más del montón pero realmente este es un proceso que aporta mucho a mi vida. Me enseñó que tener rabia, miedo, temores, no es debilidad, no es malo, debemos expresarnos y desahogarnos (joven participante, diciembre de 2017).

De nuestra parte, trataremos de replicar lo aprendido; pero sobre todo a ser fieles a lo que somos y cuando seamos fieles a nosotros mismos surgirá la palabra «cuidarte» (joven participante, febrero de 2018).

Es importante resaltar que estos aspectos interactúan en interdependencia a partir del significado que le asigna cada participante de acuerdo con sus experiencias de vida, sus creencias, sus perspectivas y su sistema de valores, lo cual refleja las particularidades y riquezas del contexto, hecho que propicia el fortalecimiento situado del tejido social.

Discusión

La búsqueda de una vida digna, así como de la sensación cotidiana y concreta de vivir bien, es una condición de lo humano que adquiere mayor trascendencia en contextos de conflicto armado como el que ha vivido Colombia y, de manera particular, el municipio de San Carlos, pues en ellos hay una pérdida de referentes de esperanza y

posibilidad de construir nuevas maneras de habitar el territorio. Es aquí donde cobra importancia la creación de oportunidades para la salud y la paz en una intersección que no excluye a los conflictos, pero aporta otras maneras de vivirlos.

Tras los resultados del proceso en San Carlos se afirma que las estrategias artísticas movilizan la posibilidad transformadora de los sujetos en contextos de violencia, fortaleciendo la confianza y la solidaridad de los participantes en la integración de una *ps* que convierte el sufrimiento en una razón para la acción, para intentar comprender y buscar nuevas maneras de afrontarlo (Chapela, 2013), pues compartir estos espacios con la mediación de lo artístico hizo tangible para todos el carácter social del sufrimiento (Han, 2017), al igual que la importancia de acoger estrategias individuales y colectivas para tramitarlo.

Lo anterior coincide con lo encontrado por Mundet *et al.* cuando afirman que los procesos creativos «mejoran la salud y el bienestar de los individuos e incentivan procesos de socialización, integración y cooperación» (2015: 325), lo cual, en el caso de este proyecto, permitió la emergencia de emociones, reflexiones y acciones en los participantes que hicieron posible la incorporación de los aprendizajes y su multiplicación, como expresión de autonomía y fortalecimiento de los sujetos y, con ellos, del tejido social del que forman parte. En este sentido, algunos estudios plantean que los espacios grupales, íntimos y de apoyo favorecen el restablecimiento de la confianza y el desarrollo de nuevas formas de afrontamiento, entre las que están superar el temor a ser revictimizados (Villa 2013, 2016). Del mismo modo, Villa e Insuasty (2016) afirman que el fortalecimiento del tejido social puede

plantear un camino y una alternativa de acción psicosocial desde abajo, que podría contribuir a los procesos de reparación desarrollados en el marco de la transición del conflicto colombiano hacia la paz.

Las estrategias artísticas como mediaciones para la acción llevan al ejercicio de una *ps* empoderante (Chapela, 2007) que redundante en una mayor toma de control de las vivencias cotidianas (Restrepo, 2000), pues si bien tienen una condición de autonomía relativa (Breilh, 2010), dan sentido de posibilidad y guían a pensar en la paz en concreto, ya que los esfuerzos realizados en Colombia en el ámbito estructural, con la firma de los acuerdos de paz y su implementación, deben acompañarse de acciones en el espacio singular del individuo, la familia y la comunidad, en búsqueda de «una paz que deje de ser una noticia ajena y externa y se convierta también en una vivencia interna, personal y cotidiana» (Franco, 2017: 303).

Como profesionales de la salud, es importante resaltar que la *ps* con apoyo de estrategias artísticas aporta, además, a la concreción de acciones que superan la mirada biomédica, pues son los sujetos participantes quienes construyen espacios significativos y pertinentes que potencian la búsqueda de un buen vivir desde el conocimiento situado, el reconocimiento mutuo, el diálogo de saberes y el fortalecimiento de la autonomía.

Conclusiones

Con sus interacciones y orientaciones metodológicas, *Cuidarte* favoreció el desarrollo del pensamiento creativo de los participantes mediante estrategias artísticas, así como el fortalecimiento de lazos de solidaridad y esperanza con que puedan resigni-

ficar sus vidas, y apuesta por una paz que surge como capacidad interna de armonización del ser consigo y con los otros para la reconfiguración del tejido social en el marco de la pedagogía para la paz.



Referencias bibliográficas

- Alcaldía de San Carlos. (2016). *Proyecto Plan de Desarrollo del municipio de San Carlos 2016-2019. Trabajando por el desarrollo social*. San Carlos: Alcaldía Municipal.
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Psicoperspectivas*, 13(2), 109-120.
- Bassols, M. (2006). El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1, 19-25.
- Breilh, J. (2010). *Epidemiología: Economía política y salud. Bases estructurales de la determinación social en salud*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Cano Chaverra, J. (2018). *Identificación y análisis de propuesta(s) artística(s) desde la Corporación Arlequín y los Juglares que permiten alcanzar una perspectiva de reconstrucción del tejido social en época de post acuerdo*. (Tesis de doctorado).
- Chapela, M.C. (2007). Quinto aspecto. ¿Qué promoción de la salud ha fracasado? UAM-X. Documento de circulación interna en proceso de publicación. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/122516354/Chapela-A#scribd>.
- _____ (2013). *Promoción de la Salud y Emancipación*. México: UAM-X.
- Dalley, T. (1987). *El arte como terapia*. Barcelona: Herder.
- Díaz-Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (2.ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Duncan, N. (2007). Trabajar con las emociones en arteterapia. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 2, 39-49.
- Franco, S. (2017). *Por la salud social*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Franco S., Ochoa D. y Hernández, M. (1995). *La promoción de la salud y la seguridad social*. Bogotá: Corporación Salud y Desarrollo.
- GMH. Grupo de Memoria Histórica. (2011). *San Carlos. Memorias del éxodo en la guerra*. Bogotá: Taurus Editores.
- Han, B. C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder Editorial.
- Minayo, M. C. (1999). *O Desafio do conhecimento. Pesquisa qualitativa em saúde*. Río de Janeiro: Hucitec-Abrasco.
- Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación (OBI)*, 52(2).
- Mundet, A., Beltrán, A. y Moreno, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 315-329.

- Olaya Rodríguez, C. H. (2012). *Nunca más contra nadie. Ciclos de violencia en la historia de San Carlos, un pueblo devastado por la guerra*. Medellín: Cuervo Editores.
- Osorio Campuzano, R. (2013). Paramilitarismo y vida cotidiana en San Carlos (Antioquia): etnografía desde una antropología de la violencia. *Boletín de Antropología*, 28(45), 130-153.
- Restrepo, H. (2000). Incremento de la capacidad comunitaria y del empoderamiento de las comunidades para promover la salud. Informe técnico 4. En *Quinta Conferencia Mundial de Promoción de la Salud*. México: OMS/ OPS/Secretaría de Salud.
- Riquelme-Pérez, M. (2012). Metodología de educación para la salud. *Pediatría Atención Primaria*, 14, 77-82.
- Romero, B. L. (2004). Arte terapia. Otra forma de curar. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 10, 101-110.
- Tolosa, A. (2015). El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Trabajo de Investigación Especialización «Acción Sin Daño». Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/123456789/727/1/TrabajoFinalAngelaTolosa.pdf>.
- Uñó-Batlles, A. (2013). *El arte: vehículo para la educación emocional. Una propuesta de intervención* (tesis de maestría). Universidad La Rioja, España. Recuperado de: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1837/2013_05_27_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Velásquez, J. F. (2008). Advertencias para el trabajo bajo transferencia con sujetos afectados por la violencia. En Velásquez, J. F., *Conflicto armado: memoria, trauma y subjetividad* (pp. 135-142). Medellín: La Carreta Editores.
- Villa Gómez, J. D. (2013). Consecuencias Psicosociales de la participación en escenarios de justicia transicional en un contexto de conflicto, impunidad y no-transición. *Revista El Ágora USB*, 13(2), 307-338.
- _____. (2016). Intervenciones psicosociales en el marco de acciones de reparación a víctimas del conflicto armado colombiano. *ECA Estudios Centroamericanos*, 71(744), 81-104. Recuperado de http://www.uca.edu.sv/upload_w/20/file/744/5-%20Juan%20David%20Villa.pdf.
- Villa Gómez, J. D. e Insuasty Rodríguez, A. (2016). Entre la participación y la resistencia: reconstrucción del tejido social desde abajo en el municipio de San Carlos: más allá de la lógica de reparación estatal. *Revista El Ágora USB*, 16(2), 453-478.